

# Los pollitos

Este trimestre, en clase de ciencias, los alumnos han estudiado el sistema de incubación y durante varias semanas han trabajado con huevos de pollitos. Durante esos meses los cuidaron por parejas y esperaron hasta el día en que eclosionaron. Cuando llegó ese día, todas las parejas tuvieron un pollito normal, todas menos Loulou y Caka. A ellos les tocó un pollito negro. Para vigilar a los pollitos por la noche, los alumnos instalaron una cámara que visionaban por la mañana. Los dos alumnos encargados de ese trabajo eran Loulou y Caka. Al final del día, todos los alumnos se fueron a casa.

A la mañana siguiente, antes de ir a clase, nuestras dos alumnas vieron el vídeo y se quedaron sorprendidas por lo que vieron. Su pollito negro empezó a romper el cristal de su jaula con el pico y se escapó hacia el material científico pero las niñas ya no pudieron ver lo que hacía. De repente, se acercó a la cámara y esta se apagó de repente, poniendo fin al vídeo.

Después, Loulou y Caka quisieron enseñar a los demás lo que acababan de ver, pero se dieron cuenta de que solo podían ver el vídeo una sola vez. Para comprobar lo que acababan de ver, entraron en el aula y vieron que faltaba el pollito y que la jaula estaba rota. Y todas las noches volvía a ocurrir lo mismo. Uno de los pollitos rompía su jaula, se iba al fondo de la sala donde no podían ver lo que hacía, antes de apagar la cámara. Las chicas intentaron avisar a los alumnos y al profesor una o dos veces, pero nadie las creyó y no tenían pruebas porque el vídeo se borraba cada vez.

La mañana del último día, vieron por el vídeo que todo volvió a suceder como de costumbre, excepto una cosa. El pollito no se paró ante la cámara para apagarla sino que pasó delante, se dirigió hacia su jaula y esperó. Entonces, unos minutos más tarde, todos los pollitos que faltaban empezaron a aparecer en el aula. Ya todos en su sitio sacaron una jeringuilla y se inyectaron un producto. Al principio no pasó nada, pero luego los pollitos se pusieron a temblar y a «gritar» y entonces empezaron a mutar. Completada la transformación, las chicas descubrieron horrorizadas que parte de sus cuerpos se habían convertido en humanos. Algunos tenían una pierna, otros una mano, una nariz, un brazo, una oreja...

Después los polluelos empezaron a moverse hacia la cámara y el único que parecía permanecer normal era su pollito negro. Pero entonces empezó a hablar, era su voz la que había mutado.

Dijo : « ¡ Cuidado, vamos a por vosotros para vengarnos ! »

Las chicas se quedaron horrorizadas. A penas acabaron de ver el vídeo, salieron corriendo para avisar a su profesor y a los demás alumnos. Les explicaron una vez más lo que estaba ocurriendo.

Por supuesto nadie las creyó, como castigo por su broma de mal gusto, el profesor les pidió que se quedaran a pasar la noche para ordenar el aula después de las clases.

Esa noche, dos gritos resonaron en la escuela.

A la mañana siguiente, la clase se dio cuenta de que ellas y los polluelos habían desaparecido, y algunos empezaron a pensar que tal vez no se habían inventado la historia, e incluso empezaron a preocuparse por lo que les iba a pasar a ellos.

Louise, Camille et Cassandra

